

# William James un Amigo Leal.

## La relación de W. James con C.S. Peirce

Marta Morgade Salgado (1)

Universidad Autónoma de Madrid

### Resumen

William James y Charles S. Peirce son Considerados los padres oficiales del pragmatismo, principal corriente de pensamiento en USA (Fisch, 1996), y la filosofía que enlazó con el funcionalismo posterior de la psicología (Riba, 1995). Este reconocimiento oficial de la paternidad para ambos no ha sido automático y no ha estado exento de problemas desde el inicio de sus primeras formulaciones. El nacimiento del pragmatismo en manos de ambos autores sufrió varias vicisitudes, en torno a qué era exactamente el pragmatismo (Brent, 1993; Dewey, 1916). Ello motivó que ambos autores mantuvieran varios intercambios para tratar de dilucidar quién había sido el autor de los artículos fundacionales del pragmatismo (Cartas, CSP a WJ 10/11/1900 y WJ a CSP 26/11/1900). Si bien este tema entre ellos era una cuestión clara, pero no así entre otros autores amigos de ambos, como, p.ej., Baldwin, Schiller, o Dewey (Apel, 1981 y 1997; Cartas WJ a FSC Schiller 10/5/1901 y CSP a WJ 25/11/1902). Entonces, ¿podemos decir que las relaciones entre James y Peirce eran tensas, o quizá malas? La respuesta es inmediata: no, en absoluto. La relación personal e intelectual entre ambos autores fue intensa, comprometida y continua desde el inicio. Fueron grandes amigos y mantuvieron una intensa correspondencia desde que se encontraron en la Universidad de Harvard en la década de la década de los 1860 (cf. W1) hasta los últimos días de la vida de W. James en 1910.

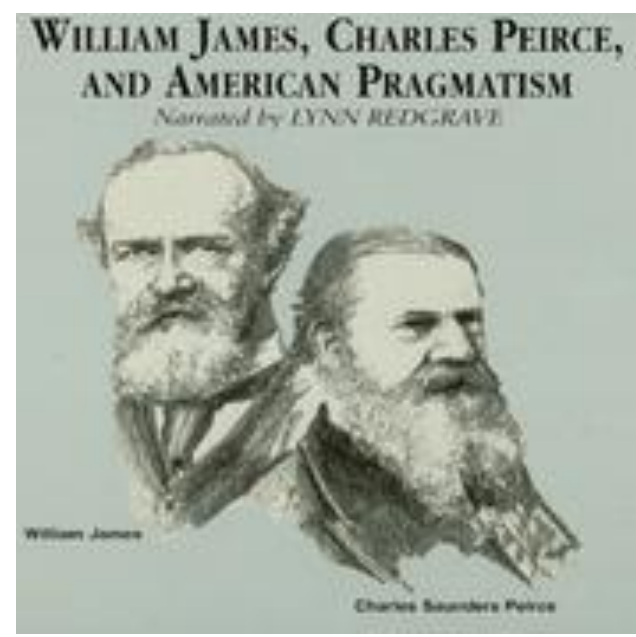
### Introducción

Sobre esta relación existen varios trabajos (p. ej., Perry, 1935; Brent, 1993; Morgade, 2006). Sin embargo, en la mayoría de los casos se ha tratado de exponer cuál era la complicada personalidad de Peirce a partir de sus relaciones con James, interesados por el halo de oscuridad y extravagancia que ha corrido en paralelo al redescubrimiento de Peirce desde hace años.

### Objetivos y Método

Lo que proponemos es hacer el camino contrario utilizando sus intercambios más personales, sus cartas. Es decir, vamos a describir a través de la mirada de Peirce a ese viejo amigo llamado Willy, por el que al final de su vida añadió en su firma el segundo nombre "Santiago" (2)

Para llevar a cabo nuestro análisis hemos optado por elegir, principalmente, las cartas que se intercambiaron entre ellos, publicadas y no publicadas, así como algunos documentos manuscritos de Peirce aún no publicados. Igualmente, revisamos cartas entre los dos autores y otros personajes claves en sus vidas (amigos comunes, "enemigos", familiares y otros personajes de la época). Finalmente, hemos dividido todos esos materiales atendiendo a tres periodos que vienen a coincidir con cambios vitales de los dos autores, en especial en la vida de C. S. Peirce, menos conocida y más tempestuosa, pues nos interesa ver cómo veía éste a James en cada uno de esos momentos clave; los momentos difíciles de la vida es cuando una amistad se pone a prueba. Los tres periodos son: 1860-82, 1882-1902, 1902-10. Esos problemas fueron cimentando una relación especial que queremos explorar.



### Charles Sanders Peirce 1839-1914 y William James 1842-1910. Breve esbozo de dos vidas en un mismo escenario.

La vida de James y Peirce se inicia en Boston. Ambos crecen en ambientes parecidos. W. James pertenecía a una de las familias más conocidas y admiradas de Boston, y C. S. Peirce era hijo del profesor más conocido y respetado de Harvard, Benjamin Peirce, quien, como matemático e intelectual, era quizá el más carismático de aquellos años. Sin embargo, en el caso de Peirce, su familia no estaba situada en el mismo lugar social y económico que la de W. James. Los Peirces no pertenecían a una familia económica y socialmente tan reconocida como los James. Por eso la muerte de Benjamin Peirce marcaría el declive de la protección paterna de la que gozaba Charles cuando hacía sus demostraciones impertinentes, para muchos, de inteligencia ante ciertos intelectuales del país (Morgade, 2004). Las comparaciones entre la situación familiar de los dos autores marcará claramente la recepción de los dos personajes, dado que las crisis personales de ambos eran tratadas con desigualdad en la muy puritana sociedad bostoniana (Brent, 1998). Los biógrafos de James llegan a afirmar que las cartas con James, en la época en la que Peirce intentaba entrar en Harvard, son el ejemplo más claro del poco valor que James daba a las envidias de las que era objeto por el reconocimiento social e intelectual del que gozaba (James, 1975), algo que no se sustenta si atendemos al conjunto de sus cartas. Como veremos, no era exactamente envidia lo que marcaba la relación entre los dos.

La Universidad de Harvard es uno de los escenarios más comunes para sus encuentros y desencuentros. Ambos estudiaron allí, aunque no los mismos estudios (Peirce química y James medicina), ni en los mismos cursos. La carrera de W. James estaría unida a esta Universidad toda su vida, pues en ella impartirá clase como profesor de psicología y filosofía, siendo uno de sus docentes más ilustres; C. S. Peirce, por el contrario, y pese a numerosos intentos, nunca consiguió un trabajo como docente de la prestigiosa universidad: apenas impartió allí algunas de sus conferencias más conocidas y sólo trabajó para su observatorio astronómico (W3 y W4). En el caso de las conferencias señalar que excepto las primeras que conseguiría por el prestigio como lógico que tenía en un inicio, el resto fueron resultado de la labor de James como mediador con Charles Eliot, Rector de dicha Universidad en esa época y, a la postre, uno de los mayores enemigos de Peirce. Eliot y Peirce se mostrarían su enemistad casi desde que Peirce le conoció cuando Eliot era su profesor (Morgade, 2004).

El siguiente escenario tiene que ver con los hechos que ocurrieron en algunas de las tardes de Cambridge en los primeros años de la década de los 1870s (Baldwin, 1902). Nos encontramos con las reuniones de unos jóvenes James y Peirce, acompañados con otros intelectuales ya consolidados como Green, Holmes y Wright. Es justo en esas reuniones donde se localiza el inicio del pragmatismo como pensamiento, del cruce de las ideas evolutivas de Wright (Darwin esencialmente), el pensamiento Inglés y escocés de la mano de los hombres de leyes del club, Green y Holmes, y finalmente Kant gracias a la participación de Peirce (Apel, 1991). La historia contada por las bocas y los escritos de James y Peirce nos dice que en las últimas reuniones tuvieron lugar una serie de presentaciones de Peirce, que se sintetizarían en unas publicaciones posteriores (Fisch, 1986), y son el inicio oficial del pragmatismo. Sin embargo, sería James quien daría fama y nombre público a esa filosofía, atribuyéndoselo a Peirce, eso sí.

Finalmente, haremos referencia al último escenario importante: las relaciones familiares y las amistades compartidas. En el tradicional Cambridge, los Peirce y los James tenían varios contactos en común desde muy temprano. En primer lugar, por la relación entre sus padres. Posteriormente a esos encuentros las relaciones familiares tendrían que ver con el contacto de Peirce con Henry James jr, en los viajes de ambos por Europa. William y Charles hablarían en varias ocasiones sobre Henry, y este último con su hermano sobre Peirce como un personaje extraño (Carta WJ a H. James jr 14/3/1874 y 12/12/1875). Pero quizás las relaciones familiares más ilustrativas de la amistad entre Peirce y James se refiere a la recepción que tuvieron por parte de los James, William y su esposa Alice, las dos controvertidas mujeres de Peirce. La primera, que abandonó a Peirce estando éste en Europa, era muy querida por el matrimonio James. La segunda, la enfermiza Juliette, fue tratada con todo tipo de halagos y detalles por el matrimonio James. Sin embargo, con los años la hipótesis de que gran parte de los problemas de Peirce tenían que ver con su segundo matrimonio cobró fuerza en la mente de James, y fue fuente de cierto distanciamiento.

Las amistades, y enemistades, que compartían eran la mayor parte de los intelectuales que rodearon a los dos camaradas del pragmatismo. Autores como, Wright, Abbot, Royce, Dewey, Baldwin, Carus, Newcomb, Eliot, FCS Schiller, etc. (p. ej., CSP a WJ 17/11/1891; CSP a WJ 26/12/1900). Las diferentes opiniones de James y Peirce sobre cada uno de ellos se van desgranando en cada una de las cartas que se fueron intercambiando.

El final de sus vidas sería totalmente opuesto. W. James se hizo un nombre en la sociedad que le procuró el respeto, la admiración de gran parte de la sociedad del mundo intelectual de USA. Peirce, por el contrario, sin trabajo, en estado de gran precariedad económica e ignorado profesional e intelectualmente, vivía del dinero de ciertas recensiones (CN1-3), de las ventas de parte de los libros de su biblioteca, y de las conferencias que James le procuraba (Morgade, 2004), y, finalmente, de la asignación de dinero que quincenalmente le enviaba de manera anónima una "fundación" formada por James con los amigos y familiares que aún respetaban tanto a la persona, como a la obra de Peirce (p. ej., JM Peirce –hermano de CS Peirce- a WJ 02/07/1895). El registro de esos "donativos", así como la gestión por parte de James de los mismos, está maravillosamente expuesto en las últimas cartas entre ellos (Cartas p. ej., WJ a Henry James 28/02/1903).

### (1860-1882) Aquellas primeras cartas

El primer bloque de cartas es quizá el más cercano en cuanto a las circunstancias vitales de los dos. En primer lugar, están ambos formándose en la universidad y, además, a través de sus familias, entraban en contacto con numerosos intelectuales. Ambos viajaban a Europa. Las diferencias están en que mientras la carrera de James pronto se encamina en conseguir un puesto en la universidad, Peirce comenzaba a trabajar como científico profesional –astronomía, geodesia, matemáticas, etc.- en el *Coast Survey*. Peirce se hacía con su trabajo ampliamente conocido en la ciencia europea y profundizaba en una de sus pasiones, la Lógica. Todo ello supuso que, en un inicio, James se sintiera enormemente atraído por un hombre como Peirce, que era más conocido como intelectual que él, y que ya resultaba un personaje extraño para las estrechas normas sociales de la época. En estos primeros años, Peirce apenas menciona a James, al que obviamente conocía por su padre Henry James Sr, pero quien no despertaría su interés hasta años posteriores, mediados de este periodo, en las reuniones del Club Metafísico.



# William James un Amigo Leal.

## La relación de W. James con C.S. Peirce

Marta Morgade Salgado (1)

Universidad Autónoma de Madrid

Las primeras cartas en las que James menciona a Peirce serán, una primera carta de James a su familia en la que habla de sus impresiones iniciales de la universidad, en ella menciona a Eliot, que ya había sido profesor de Peirce, y al propio Peirce:

To James' Family 16 Sept 1861.

... "Eliot I have not seen much more of, I don't believe he is a very accomplished Chemist, But can't tell yet... The rest of this year's class is nothing wonderful. I last year's there is a son of Prof. Peirce, who I suspect to be a very "smart" fellow with a great deal of character, pretty independent and violent though".

La segunda, dirigida a la que entonces era su novia, posteriormente su mujer, le cuenta qué ha hecho ese día:

Alice James Quincy Street 14 Nov. 1866

"to C.S. Peirce's lecture of Wh I cd. Not understand a word but rather enjoyed the sensation of listening to for hours" (4)

Pero seguramente nos podemos hacer una mejor idea de qué impresión tenía W. James acerca de Peirce en la siguiente carta escrita a un amigo común de ambos.

W. James a Henry Pickering. Cambridge, 24 de Enero de 1869

I have just been quit by Charles S. Peirce, quit whom I have been talking about a couple of articles in the St Louis "Journal of Speculative Philosophy" by him wh. I have just read. They are exceedingly bold subtle and incomprehensible and I can't understand, but they nevertheless interest me strangely.

The poor cuss sees no chance of getting a professorship anywhere and is likely to go into the observatory for good. It seems a great pity that as original a man as he is, who is willing and able to devote the powers of his life to logic and metaphysics, should be starved out of a career, when there are lots of professorships of the sort to be given in the country, to "safe" orthodox men. He has had good reason, I know to feel a little discouraged about the prospect, but I think he ought to hang on, as a German wd. Do, till he grows gray. The papers in the Atlantic (wh. You probably have sent you on account of your Uncle's Articles,) on "cooperative Housekeeping" are by his wife - there's that rare phenomenon of a woman with a "style", and a fine one. (Melussina)

A mediados de este periodo ya han tenido lugar las reuniones del Club, Peirce ha viajado a Europa por trabajo varias veces y su relación se empieza a asentar. Sin embargo, la fascinación y extrañeza que Peirce provoca en James no decae. Así, James le recomienda a su hermano Henry que se relacione con él en París. Henry, divertido en sus reuniones con Peirce en Europa, comenta en varias ocasiones a William el aire de dandi de Peirce, además del gran don de palabra que tiene. Pese a las críticas que, en años posteriores, muchos le hicieron a Peirce a la hora de desenvolverse socialmente, parece evidente en los comentarios de sus amigos, incluido el propio James, que Peirce era un gran compañero de conversación. James también tenía esa fama. (Fisch y Pfeifer, en preparación)

Las cartas entre ellos se hacen habituales al final de este periodo, cuando Peirce está intentando conseguir un puesto de lógica en la Universidad y James le ayuda a conseguirlo. Le recomienda para varias Universidades entre ellas la que finalmente sería su única experiencia, la U. John Hopkins (WJ a DC. Gilman 25/11/1875).

No queremos dejar de presentar una de las primeras cartas que Peirce le dirige a James para evitar que James diera pábulo a aquellos que intentaban enfrentarlos. Pues Peirce, por motivos bien distintos a los de la fascinación que James sentía por él, admiraba a James por su capacidad de exponer de manera clara sus ideas.

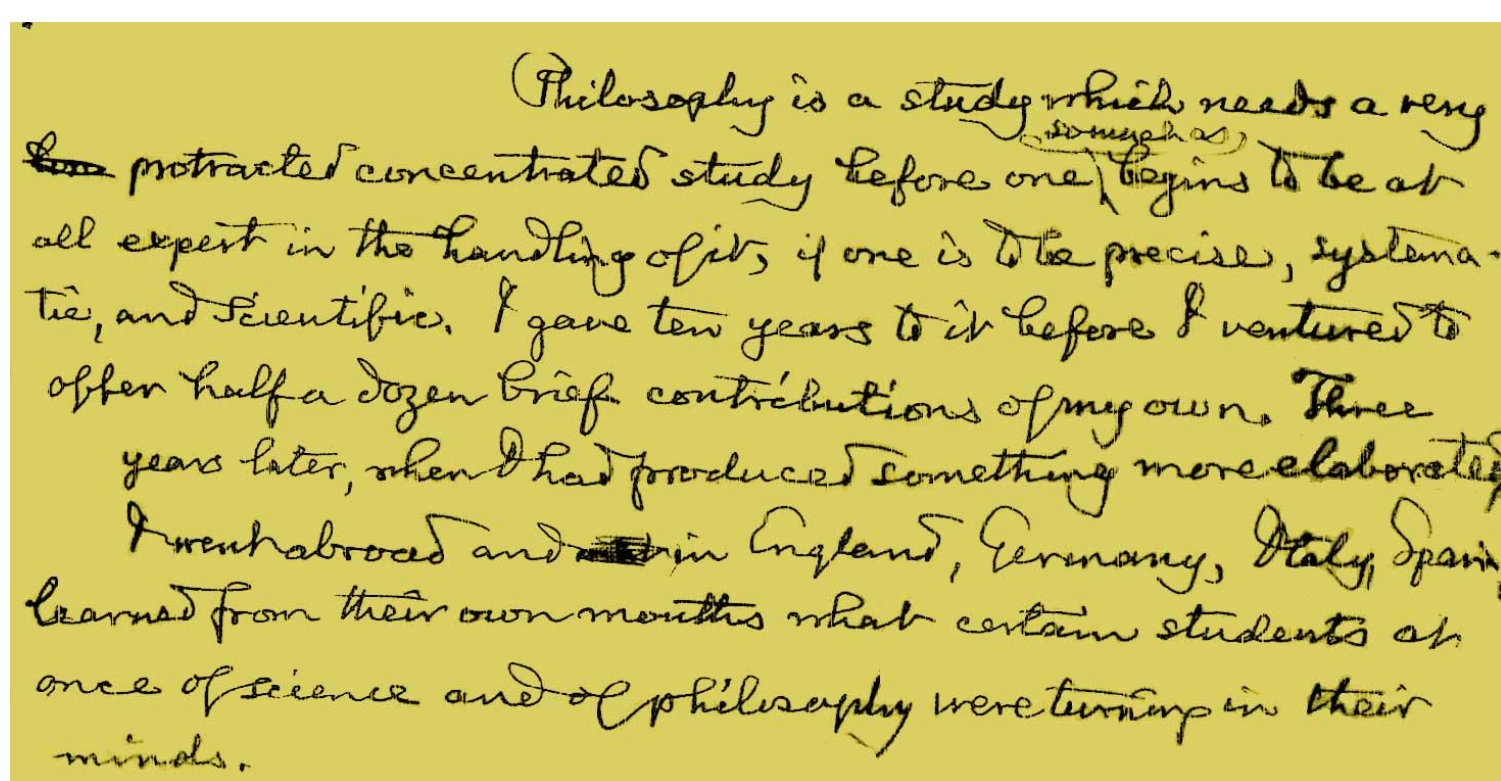
De CSP a WJ New York 1877

My dear Willie,

All the rivalry which is likely to exist between us two, I don't think will ever touch our friendship. It is true you express yourself rather strongly and I infer you are in love and in successful love; in the which I rejoice. What a difference as Choate (5) says "Whether the coursers of the sun are sinking slowly to rest wearied with the journey of a thousand years (that's me) or just bounding-over the orient unbreathed (that's you). At my time, I can afford to be rather more disinterested than you profess to be (and I don't want you to be any more so, mind you) and I should be more glad if you got what you want so much than if I did, who want it so little.

Las conclusiones que podemos extraer del primer bloque de cartas revisadas, tanto de las enviadas entre sí, como de aquellas dirigidas a otros pero en las que hablan uno del otro serían las siguientes:

Peirce aparece en las cartas de James como una de las grandes promesas intelectuales de Estados Unidos. El número de cartas entre ellos es escaso y existen muy pocas que incluyan contenidos intelectuales. La mayor parte de las cartas encontradas en las que se hacen referencias entre sí están dirigidas a sus allegados respectivos. Finalmente, una constante, existen numerosas cartas de W. James manifestando su admiración a la figura de Peirce. Expresa explícitamente en ellas que le estimula intelectualmente aunque muchas veces no entiende sus propuestas intelectuales.



### (1883-1902) Surgen los problemas.

CSP a WJ

Cambridge, 25 de Junio 1885

My dear James,

Of course, 12 lectures could give but a sketch of Logic; but still I am sure it would be a useful sketch (to a small number of persons), because it would show what the true import is of writings which need such an explanation. It would open up the new formal logic, show its depth and importance, and also how to study it. It would outline a course of study in probability; and show what problems are merely special and what others are of the greatest utility. It would show, in regard to inductive reasoning, what the true rules of it are, -most important practically in carrying this method into a new field, and for want of appreciation of which most of such researches have suffered greatly; and it would also show the relation of the theory of induction to the theory of cognition. Finally, it would show how all these branches form one organic whole.

Thus, though a course of instruction in higher Logic cannot be given in twelve lectures, an outline and preliminary sketch might be given which I cannot help hoping would be found useful to three classes of persons, 1st, special students of philosophy, 2nd, students who may wish to take up some of the many new branches of what may be called special psychology, (such as my own study of comparative biography) and 3rd to those of you who are considering what instruction in logic ought to consist of.

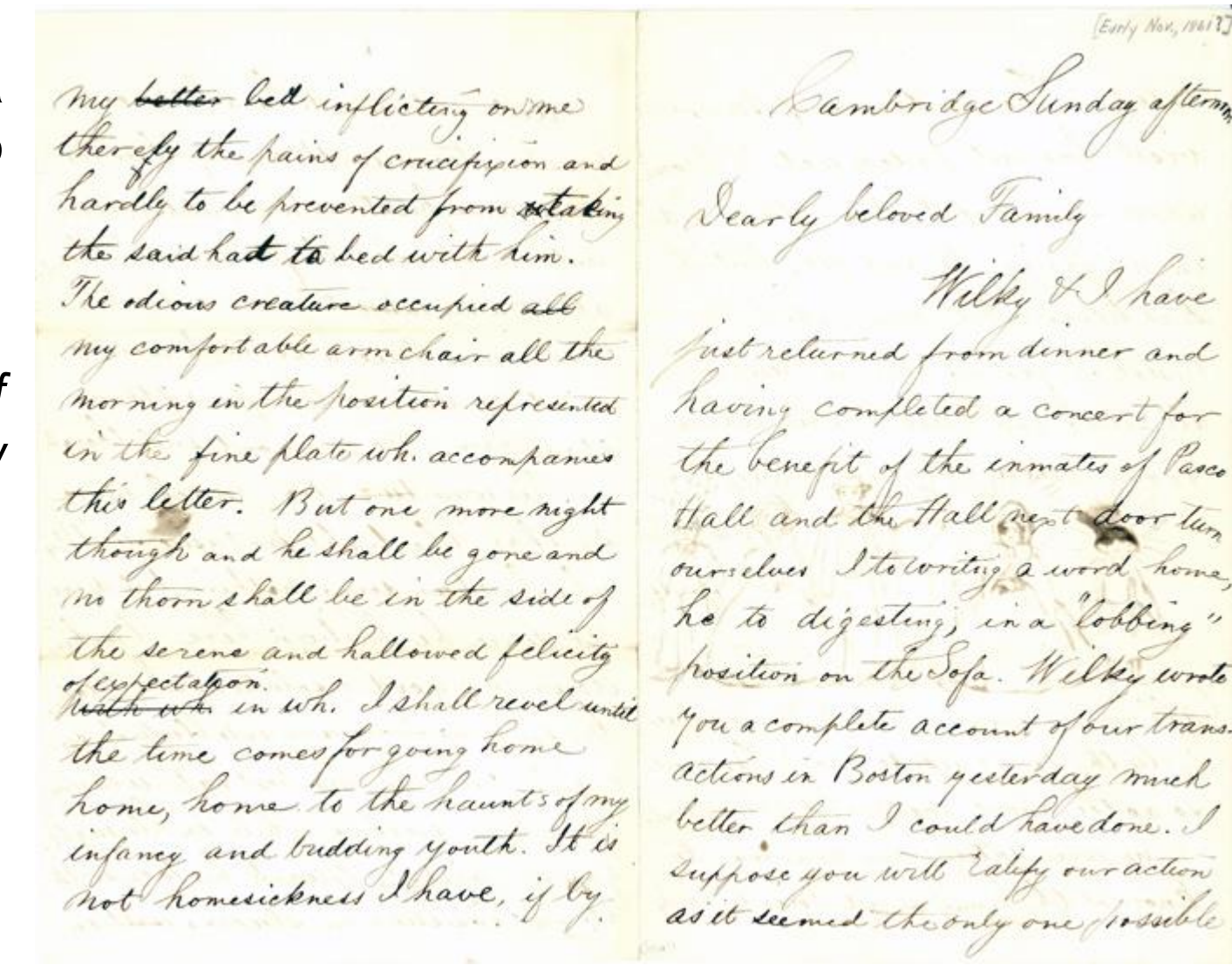
Yours ever faithfully. CS Peirce

El contenido de esta carta será representativo del tipo de relación epistolar mantenido por ambos. James ayuda a conseguir conferencias para Peirce, pero empieza a exigirle que se adecue a las normas sociales e intelectuales de la comunidad universitaria americana. Peirce, por su parte, aunque transige en algunas de las peticiones, se niega a ceder pues entiende que una concesión total a ellas es en sí mismo una traición a su propio pensamiento filosófico.

En este periodo de tiempo es cuando las vidas de los dos comienzan a tomar derroteros bien distintos. En lo que a su relación se refiere es probablemente el momento en el que se hace más intensa. A todos los problemas a los que Peirce se enfrenta le siguen rápidamente cartas de su amigo Willie que intenta, a su manera, ayudar a Peirce. Ello no implica que Peirce asuma todos los consejos que su amigo le da. Probablemente la lealtad en su amistad es entendida de una manera bien distinta. Así, el respeto intelectual que Peirce tiene por James no impide que manifieste sus críticas a algunos de sus trabajos, o por el contrario se deshaga en alabanzas cuando así estime que lo merece (Cartas p. ej., CSP a WJ 27/10/1887). A los reproches de Peirce sobre su trabajo, William responde cordialmente, aunque defiende su propio punto de vista. Por otra parte, según van avanzando los años en este periodo, y Peirce va perdiendo todas las oportunidades que James intenta conseguirle para tener un trabajo que esté a la altura de su talento, James comienza a reprocharle a Peirce su actitud como intelectual: pues abusa de las explicaciones lógicas en filosofía, y le pide expresamente que baje al nivel del estudiante medio de Harvard (Cartas p. ej., CSP a WJ 30/11/ 18919 (6)

# 2

To  
My Old Friend,  
CHARLES SANDERS PEIRCE,  
To whose philosophic comradeship in old times  
and to whose writings in more recent years  
I owe more incitement and help than  
I can express or repay.  
W. James. Will to Believe (1897) (dedicatoria)



# William James un Amigo Leal.

## La relación de W. James con C.S. Peirce

Marta Morgade Salgado (1)

Universidad Autónoma de Madrid

# 3

To  
My Old Friend,  
CHARLES SANDERS PEIRCE,  
To whose philosophic comradeship in old times  
and to whose writings in more recent years  
I owe more incitement and help than  
I can express or repay.  
W. James. Will to Believe (1897) (dedicatoria)

Sucedan las discusiones sobre la paternidad del pragmatismo, sobre la verdadera concepción de lo que Peirce expresó en sus primeras publicaciones. Y los eternos problemas de Peirce con Eliot, rector de la Universidad de Harvard. James intenta de todas las formas posibles mediar en esa discusión. Sin embargo, en sendas cartas, una de Peirce a James y otra de Eliot a James, manifiestan ambos a William que el odio que se tienen es visceral (Cartas p. ej., WJ a Eliot 3/3/1895 y WJ a CSP 20/1/1898 Como ocurrirá con otros personajes con poder en el ámbito académico e intelectual, a James sólo le queda buscar puertas traseras: organizar conferencias patrocinadas por la universidad pero que se celebran en locales fuera de la universidad, y pedirle a Peirce conferencias más sencillas que atraigan a mayor público.

En este periodo, aumentará el número de cartas, y la longitud de las cartas de Peirce a James, no así al revés. Y esto ocurre pues según van aumentando los problemas, James se centra en conseguirle trabajos a Peirce, y éste comienza a utilizar a James como interlocutor intelectual, entre otros, ante el aislamiento que empieza a sufrir por parte de los canales oficiales de la ciencia (Morgade, 2004).

Por otra parte, cabe decir, que en el inicio este periodo, en el que profesionalmente había más igualdad, ambos se apoyaron públicamente sin ningún resquemor. Por ejemplo, reconociendo la paternidad del pragmatismo de Peirce por parte de James ante FSC. Schiller, o ante Baldwin (Carta WJ a FCS. Schiller, 10/5/1891). Y al revés, cuando Peirce apoya a James en su entrada a la Academia de Artes y Ciencias Norteamericana, a la que Peirce pertenecía desde hacía una década (Carta WJ a CSP 2/5/1902y Sokal, 2009). Estos, y otros detalles, contradicen la idea de que Peirce sería un buen ejemplo de aquellos amigos que sentían envidia por la situación pública de James.

En lo familiar, se inicia la relación entre las mujeres de ambos (la segunda mujer de Peirce, Juliette, y Alice, mujer de James). Juliette de carácter enfermizo y extraño es atendida con todo tipo de cariños por Alice, que no serían correspondidos debidamente (Fisch y Pfeifer, en prep). James comienza a manifestar su extrañeza por la personalidad de Juliette en cartas dirigidas a Alice y a los hermanos de Peirce (Carta p. ej., JM. Peirce –hermano de CS Peirce- a WJ 02/07/1895).

Con respecto a los amigos existen varias discusiones cruzadas, siendo un ejemplo de lo más notable la defensa que Peirce realiza de F. E. Abbot frente a J. Royce. (lo que provocara una discusión pública, por medio de textos en periódicos, y privada, entre Peirce y James)(Cartas p. ej., WJ a CSP 12/11/1891 y CSP a WJ 21/11/1891: 17/11/1891 y 23/7/1905), etc.

En los mismos periódicos donde se da la discusión anterior, Peirce revisa (anónimamente) los Principios de Psicología de W. James (CN2, 17 Marzo 1890). Las duras críticas que realiza provocarán el enfado de Alice y de H. James jr.

H. James jr. a W James, Kingstown (Irlanda), 31 de Julio 1891.

'Apropos of which the main thing, counting out Baldwin, that has lately happened to Alice, appears to have been the disgust and indignation experienced by her over the idiotic review of your Psychology in the Nation. I don't know what to make of the way the Nation treats, and has mainly always treated us –and it alienates me from Godkin. It never notices anything of mine at all till 6 months after publication and then pitch forked in with a lot of baser matter. It is some vicious, pig headed parti-pris of Garrison's.

No obstante, James, que seguramente conocía la autoría del revisor –aunque no hay ningún documento que lo pruebe-, manifiesta tanto a Henry como a su propia mujer su despreocupación por el alcance de esa crítica, pues el libro se vende bien y muy pronto, estima, será el libro de referencia en todas las facultades de psicología. En la carta que sigue, primero menciona el éxito de su libro que se vende muy bien y que cree será utilizado por otros colegas...

WJ a H. James jr. 20 de Agosto 1891

...I am much amused at your and Alice's indignation over the Nation's review, which was a simply excentric production, probably read by no one. The second instalment was utterly unintelligible. I know that Garrison took pains to get it worthily reviewed and send it to some old fogey whom he considered an authority. It shows how at the mercy of accidental reputation these editors are who try to get "experts" to do their reviewing, men who "do not ordinarily write for the newspaper" as the Nation's advertisement says. I did n't care a single straw for the matter one way or the other, not even enough to find out who wrote it.

Gran parte de las críticas al texto de James refieren a la imprecisión y errores que James cometía en su utilización de la lógica. Para la psicología lo más relevante son sus desacuerdos con respecto a la manera de entender conceptos claves como hábito, percepción (inferencia inconsciente), asociación y conciencia. Insisto en que parece extraño que James no supiera quién era el revisor, pues todas estas críticas y argumentos se encuentran en las numerosas cartas de estos años entre ellos (Cartas p. ej., CSP a WJ 6/10/1904; 14/3/1909; 15/06/1905).

### (1902-1910) El final.

WJ. a HHD. Peirce (hermano de Peirce) 11/11/1908

*I return you Juliette's letter which is horrible enough. Hard to help a person of that kind; I begin to congratulate myself on not being in the family!! Most of the allusions to facts in this letter are to me unintelligible, and I am quite willing that they should remain so. My continued help is an expression of pure pity, as well as gratitude for Chas' inspiration in the past...*

W. J. a Henry James 3 Mayo 1903

*"Chas is lecturing here –queer being, with his pathetic little old alsatian wife"*

Los extractos con la que iniciamos este periodo expresan con claridad el sentimiento que James tenía por Peirce y Juliette en la última década de su vida. Eso es lo que podemos deducir de todas las cartas que James dirige no sólo al propio Peirce, también a la familia de Peirce, así como a muchos de los amigos comunes que tenían (Morgade, 2004). La situación económica de Peirce era lamentable.

Ante su situación, Peirce buscaba en James tres cosas: el amigo que le proveía de recursos económicos, el amigo al que dirigía sus lamentos por la situación personal, sus problemas para encontrar trabajo y sus problemas con la enfermiza Juliette (Cartas p. ej., JM Peirce a WJ 02/07/1895) (7), finalmente, James era uno de los pocos colegas con los que podía mantener largas cartas sobre los numerosos trabajos que seguía realizando, aunque en alguno de los casos el único público con el que contaba fuera James.

Frente a esas cartas, James actuaba poco a poco acortando la extensión de sus epístolas, resolviendo con fechas y cantidades las demandas de dinero y recordando a Peirce que si transigía en bajar el nivel de sus escritos y conferencias. De igual manera, una vez que se da por vencido desiste casi por completo de encontrar una labor por la que Peirce reciba un sueldo, y se centra en recabar, entre aquellos que considera que aún admiran a Peirce, un donativo periódico para mantenerle. Lo ilustrativo de la situación, es que James habla ahora del intelectual al que "admiró", que "le ha inspirado", etc. pero rechaza de manera explícita la vida por la que ha optado Peirce. Y además, al igual que los hermanos de Peirce, comprende que el gran problema de Peirce es su mujer, por la que éste siente un amor enfermizo. Ello supone una amistad leal y duradera, pero también el agotamiento ante un compañero al que sigue considerando brillante, a la vez que incomprensible. Peirce, por su parte no sólo no renuncia a James, sino que su cariño y agradecimiento crece en todos los aspectos posibles (Cartas p. ej., CSP a WJ, 9/3/1909).

En resumen, en este periodo el número de cartas de Peirce a James crece, en ellas Peirce manifiesta sus penas, sus discusiones con Juliette y su familia, sus depresiones, pero sobre todo son largas cartas con sus pensamientos sobre psicología, semiótica, metafísica, etc. James se ha convertido en uno de los pocos con los que debatir intelectualmente. Las cartas de James a Peirce se reducen en su tamaño, apenas justifica sus envíos monetarios, e intenta hacer lo único posible: reunir dinero mensual de todos aquellos que aún admiran a Peirce. Sus peticiones están llenas de críticas severas a la vida de Peirce, pero manifiesta su pena por el triste final de un intelectual como Peirce.



# William James un Amigo Leal.

## La relación de W. James con C.S. Peirce

Marta Morgade Salgado (1)

Universidad Autónoma de Madrid

WJ a Alice James 14 Abril 1905

...And now for home! To think with the whole Peirce Problem on your back! Alas! Alas! You see the trouble is that Charlie is impossible. His Lowell Lectures were a pure caprice; and Universities wont appoint a man on grounds of pure charity. Nevertheless, when I go to Chicago I will try to talk him up...

Terminamos este periodo con un texto, una carta dirigida a un amigo común P.Carus, en el que Peirce manifiesta esa contradicción que ha sentido siempre cuando lee a James en sus trabajos.

CSP a Paul Carus 4/5/09

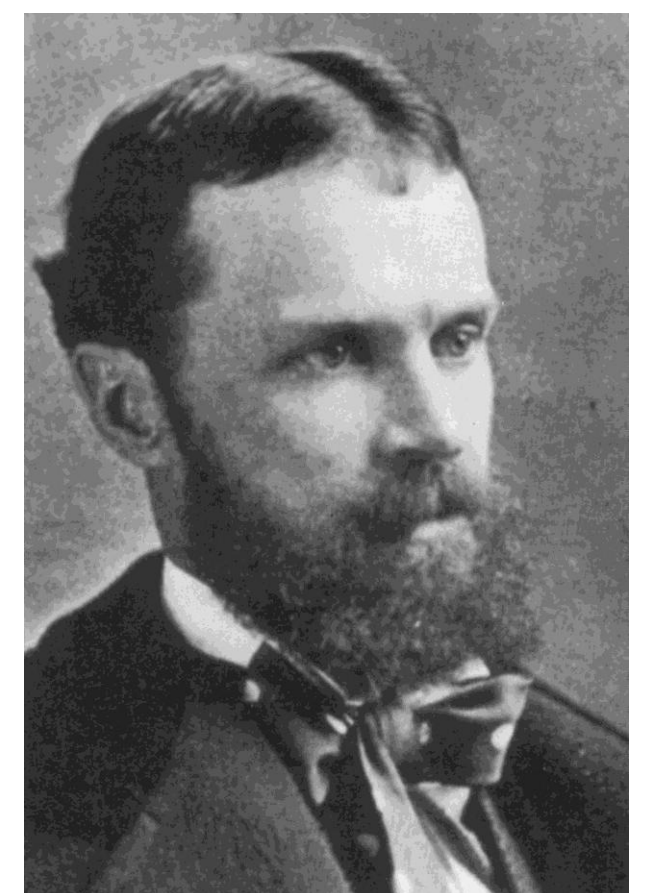
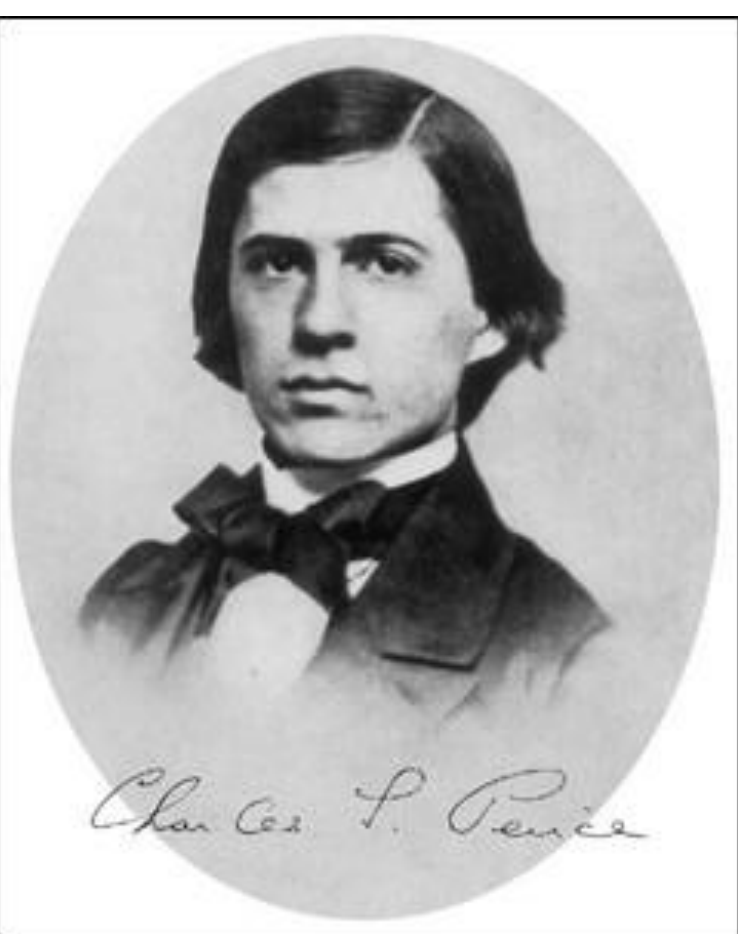
You don't yet quite understand James. He is not a Poet. He is a man of scientific training accustomed to all the usual precautions of science. He early fell under the influence of the strong Mill-ite, Chauncey Wright, which made him for the time being, that is, for many years, an individualistic nominalist. But I have been long endeavouring to turn his thoughts toward the recognition that not only rare Laws of Nature and many other Generals Real (i.e. what you have doubtless been accustomed to call "have objective validity") but also that there are Possibility. Such for example as Ellipticity. This will I think bear fruit in his forthcoming book. [A Pluralistic Universe]. No doubt, he is most at home in "society", and consequently avoids what he thinks "pedantry", and is given to ways of expressing himself that I think quite unsuitable for any scientific philosophy. Therefore, he slurs over and contemns many distinctions that the rest of us look upon as important. But you will find that his real meaning, even when mistaken, is eminently scientific, in the sense of being carefully constructed with a view to conforming to experience. He is, as you say, genial, in the German sense, though not at all ingenious in the modern English sense. He is genial in the sense of looking below the surface to underlying human realities. "Ingenious" as used nowadays, implies a sort of mathematical imagination (Edison and Orville Wright are ingenious) and James is as little mathematical as anybody I ever met

### Conclusiones:

Existió una estrecha relación personal entre ambos autores. Una relación también en lo profesional e intelectual. La admiración de James a la figura de Peirce le lleva en los inicios a leer todos sus trabajos, a seguirle en sus conferencias y hablar a sus conocidos sobre una figura que le retaba intelectualmente aunque admitía no entenderle. Cuando comienzan los problemas de Peirce, su amistad no se pone en cuestión y trata por todos los medios de resolver con su apoyo público a quién considera un amigo y un genio. Pero poco a poco el aislamiento al que se ve sometido Peirce va haciendo mella en esa admiración. James no entiende ahora, no sólo sus conferencias, también las decisiones que Peirce toma en su vida.

No se puede afirmar que James reniegue al final de sus días de su amistad con Peirce ante una sociedad que deplora a la persona que él admiró tanto. Su amistad es un ejemplo de lealtad por parte de los dos. Cada uno utiliza los recursos que tiene en su mano para continuar con ella. Pero la situación de ellos es tan diferente que no cabe pensar que las críticas severas de Peirce a las ideas de James sean muestras de envidia o rencor. La situación era tan desesperada que una supervivencia digna para quien tanto admiró era su legado amistoso cuando la enfermedad empezaba a afectar a James.

Un arruinado Peirce nombraba al hijo de James heredero de su legado. James, por su parte, pedía a su mujer que se siguiera ocupando de los Peirce cuando él muriera.



(1) El presente trabajo se ha realizado gracias a la Beca José Castillejo (JC2009-00122) del Ministerio de Educación en su convocatoria 2009-10 que ha permitido la realización de una estancia en el PeirceEdition Project de la Universidad de Indiana- PurdueUniversity (IUPUI) e-mail: [marta.morgade@uam.es](mailto:marta.morgade@uam.es). Una parte de este trabajo se presentó en 23 Symposium de la SEHP (San Sebastián, España)

(2) Tras la dedicatoria que James le hizo a Peirce de su libro *Will to Believe and Other Essays in Popular Philosophy* (1897), además del resto de las ayudas que le prestó, Peirce añade a su firma como segundo nombre *Santiago*, en referencia al nombre en español de *St James*.

Una forma de homenajear públicamente a su amigo. Lo hace por primera vez en unas conferencias que William le ha conseguido el 16/10/1906 (CP2)

Dado que nos estamos refiriendo a documentos manuscritos, en muchos casos no publicados, citaremos las cartas por el día de su fechado y por la persona que escribió la carta y el remitente, todas las cartas se encuentran en la Houghton Library, en la Universidad de Harvard. En un caso están en el fichero de los archivos de C.S. Peirce, y en el otro caso en el de W. James. En el caso de W. James encontramos algunas de las cartas publicadas en la edición de sus cartas en 9 volúmenes, sin embargo en algunos casos sólo se ha publicado un fragmento. Por ello se ha preferido citar tal y como están archivadas en los fondos de la Universidad de Harvard. En aquellos casos que las cartas procedan de otras publicaciones se indicará.

(3) Dado que nos estamos refiriendo a documentos manuscritos, en muchos casos no publicados, citaremos las cartas por el día de su fechado y por la persona que escribió la carta y el remitente, todas las cartas se encuentran en la Houghton Library, en la Universidad de Harvard. En un caso están en el fichero de los archivos de C.S. Peirce, y en el otro caso en el de W. James. En el caso de W. James encontramos algunas de las cartas publicadas en la edición de sus cartas en 9 volúmenes, sin embargo en algunos casos sólo se ha publicado un fragmento. Por ello se ha preferido citar tal y como están archivadas en los fondos de la Universidad de Harvard. En aquellos casos que las cartas procedan de otras publicaciones se indicará.

(4) La Conferencia era Logic of Science, para el Lowell Institute of Boston, 14 de Noviembre de 1866.

(5) Se refiere al Elogio de Choate, político famoso del s XIX en USA, a su amigo Webster, cuando éste alcanzó el senado, ante las críticas que recibía Webster por el éxito que tenía, y como compromiso público de Choate a su amigo pese a las diferencias.

(6) Una carta muy conocida a este respecto es la siguiente: Chocorua, 5/6/1903. Querido Charles:

Te devuelvo tus dos conferencias en sobre separado dirigido a Milford... Son maravillosas -he leído dos veces la segunda-, pero tan originales, y tus categorías tan insólitas para otras mentes, que si bien reconozco la región de pensamiento y la profundidad y realidad del nivel en que te mueves, no llevo aún a asimilar las diversas tesis, en el sentido de ser capaz de utilizarlas para mis propios fines... me hablas de publicar estas conferencias, pero espero que no *tel quels*... Tal como están las cosas, sólo técnicos y profesionales muy especializados olerán el raro perfume de tu pensamiento, y después que estés muerto, harán remontar las cosas a tu genio. Tienes que obtener un auditorio mayor mientras estás vivo; y con que sólo pudieras lograr el próximo año un éxito más general, eso te ayudaría mucho en tus perspectivas posteriores. Temo, en síntesis, que si das un nuevo curso de conferencias, resulten demasiado técnicas y asombrosas, pero no bastante ilustrativas. Mientras que si te limitas a revisar éstas, no sólo te dará menos trabajo, sino que eso será lo mejor para tu auditorio. No puedes comenzar teniendo una idea demasiado baja de la inteligencia de tu público. ¡Mírame a mí, que soy uno!...W. JAMES

(7) Hay cartas en las que Peirce le habla a James de su desesperación por el dinero, la falta de trabajo, sus problemas con Juliette, además de su neuralgia, en ellas habla de que tiene pensamientos de suicidio. Estas cartas se han utilizado en algunas ocasiones para hablar negativamente de la personalidad de Peirce frente a un equilibrado James. No obstante no hay que olvidar que James también manifestó ideas de suicidio en las épocas de depresión que padeció (Brent, 1998 y Cartas p. ej., CSP a WJ 13 y 17/3/1897)

### Referencias y Bibliografía

Se relacionan por orden alfabético las abreviaturas, principales, para hacer referencia a las obras de Charles S. Peirce y William James que son las utilizadas habitualmente por los estudiosos de ambos autores:

CN Peirce, C. S. (1975-1979). *Contributions to The Nation* (4vols) Lubbock: Texas Tech Press.

CP Collected Papers, vols. 1-8, C. Hartshorne, P. Weiss y A. W. Burks (eds), (1931-1958) Harvard University Press, Cambridge, MA. Electronic Edition de J. Deely, Charlottesville, VA: IntelLex.

MS The Charles S. Peirce Papers, 32 rollos de microfilms de los manuscritos conservados en la Houghton Library. Cambridge,

W Writings of Charles S. Peirce: A Chronological Edition, vols. 1-6 y 8, M. H. Fisch et al. (eds), (1982-2010) Indiana University Press, Bloomington.

### Bibliografía

Apel, K.O.(1981). *Charles S. Peirce. From Pragmatism to Pragmaticism*. Amherst: University ofMassachusetts Press.

Apel, K.O. (1997). *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce*. Madrid: Visor.

Baldwin, JM. (1902). *Pragmatic and Pragmatism*, Dictionary of Philosophy and Psychology, ed. por J. M. Baldwin, New York :The Macmillan Co.; vol. 2, 321-322.

Brent, J. (1993). *Charles Sanders Peirce: A Life*. Bloomington: Indiana University Press. Nueva edición en 1998. Bloomington: Indiana University Press.

Brent, J. (1996) Pursuing Peirce. *Syntese*.106, 3. 301-322. [www.door.net/arisbe/menu/library/aboutcsp/brent/pursuing.htm](http://www.door.net/arisbe/menu/library/aboutcsp/brent/pursuing.htm)

Brent, J. (1998). *The Singular Experience of the Peirce Biographer*.

<http://www.door.net/arisbe/menu/library/aboutcsp/brent/singular.htm>

Dewey, J. (1916). The Pragmatism of Peirce. *The Journal of Philosophy, Psychology and Scientific Methods*, 13,709-715.

Fisch, M. y Dfeiffer, D. (en prep). *Medical History of Charles Sanders Peirce*. Manuscrito. IndianaUniversity.

Fisch, M. H. (1986). Peirce, Semeiotic and Pragmatism. Editado por K. L. Ketner y C. Kloesel. Bloomington: Indiana

Leahey, T. (1980). *Historia de la Psicología*. Madrid: Debate.

Menand, L. (2002). *El club de los Metafisicos*. Madrid: Destino.

Morgade, M (2004). *C.S. Peirce en la Psicología*. Tesis Inédita. Universidad Autónoma de Madrid.

Morgade, M (2008). Palabras intercambiadas con un amigo: dos formas de percibir el pragmatismo, W. James y CS Peirce. *Revista de historia de la psicología*, 27, 2-3, 251-258.

Perry, R. (1935). *The Thought and Character of William James*. 2 vols. Boston: Little, Brown & Co.

Riba, C. (1995). Charles S. Peirce (1839-1914). *Anuario de Psicología*, 64, 83-99

Sokal, M.M. (2009). William James and the National Academy of Sciences. *William James Studies*, 5(1), 29-38.

Vericat, J. (2001). Retrato de familia con tía. Aspectos de la educación sentimental e intelectual del joven Peirce, *Razón y palabra* 21, México, Febrero-Abril

W. James.(1975) *The Works of William James*. vols. 1-19. Cambridge: Harvard University Press.



Biblioteca de Psicología



Biblioteca y Archivo



To

My Old Friend,

CHARLES SANDERS PEIRCE,

To whose philosophic comradeship in old times

and to whose writings in more recent years

I owe more incitement and help than

I can express or repay.

W. James. *Will to Believe* (1897) (dedicatoria)